

# ***Estrategia de Desarrollo Alternativo para la Economía Peruana***

Alfonso López-Chau

## **Resumen**

*El presente artículo es una reflexión sobre la estrategia de desarrollo que examina la relación crucial entre las teorías del crecimiento y el concepto de globalización; por otro lado, es una crítica a la práctica vigente que privilegia el déficit fiscal como ancla conceptual de la política macroeconómica.*

Mucho se ha escrito acerca del nuevo escenario mundial y de cómo éste no sólo reduce los márgenes de libertad de la política económica, sino que ha puesto en crisis el concepto mismo de Estado-Nación. Reflexionar, en este contexto, sobre la posibilidad de una estrategia de desarrollo alternativo evidentemente no resulta sencillo. Obliga a investigar el concepto de globalización, de su relación crucial con las teorías del crecimiento y a cuestionar el paradigma vigente de la política macroeconómica, y por supuesto a formular una alternativa. Este fue el propósito del libro que presentamos gracias al auspicio del Instituto General de Investigación de la Universidad Nacional de Ingeniería, que por cierto, precisamente lleva por título "Estrategia de Desarrollo Alternativo para la Economía Peruana". Con base en esta investigación elaboramos el presente artículo.

## **EL PROCESO DE GLOBALIZACIÓN**

Para Guillermo Dehesa en la década de los ochenta la idea de globalización era escasamente planteada; para él, se empezó a utilizar en 1983 cuando el mundo estaba pasando de una concepción de la producción basada en el ciclo del producto, a otra global de los mercados. En la primera se innovaban productos que se vendían a los países de mayor desarrollo hasta que los productos devenían en obsoletos; momento a partir del cual se dirigían a los menos desarrollados hasta que desaparecían del mercado. En la segunda el mismo producto se vende de la misma manera en todo el mundo, con la consecuente reducción de costos y homogenización global de los gustos.

Desde entonces el debate sobre el concepto de globalización ha sido intenso y se tiene ahora la siguiente clasificación.

1. La globalización como fin del Estado nacional
2. La globalización como mito
3. La globalización como neoliberalismo
4. La globalización como internacionalización, y
5. La globalización como nueva etapa de desarrollo histórico

Por su relevancia y por las limitaciones de espacio que el artículo exige, sólo nos ocuparemos de las tres últimas.

Para la globalización como neoliberalismo, los dos términos que la califican es decir, globalización y neoliberalismo, resultan inseparables por lo que no cabría algo parecido a una globalización alternativa. Por esta misma razón, la globalización como fin del Estado nacional se convierte en el otro lado de la moneda. En su esencia, para esta postura, la globalización es sinónimo de libre comercio, movilidad internacional de capitales y personas.

Para la postura de internacionalización del capital, la globalización, no es sino una continuación de procesos históricos. Es, en consecuencia, sólo un proceso más elevado de mundialización de las relaciones económicas y sociales. De esta manera la globalización no aparece sólo hace pocas décadas sino desde hace siglos, para algunos existe desde el siglo XIV.

Quienes consideran en cambio a la globalización como una nueva etapa del desarrollo histórico, asumen que se trata de un proceso complejo de carácter inédito caracterizado por el despliegue mundial de las nuevas redes interempresariales, los encade-

namientos productivos transnacionales, el comercio y transferencias internacionales de software o servicios informativos, las operaciones transfronterizas de franquiciamiento, o la creación masiva de organizaciones no gubernamentales (ONG).

Sin embargo el debate en algunos momentos ha tendido a polarizarse entre dos extremos: sus críticos absolutos y sus defensores también absolutos. Los defensores suelen resaltar que el costo de transporte de carga marítima se redujo entre 1920 y 1990 en 70%. Que el costo de una llamada de tres minutos entre Nueva York y Londres en 1960 ascendía a 60 dólares y en el 2000 a sólo 40 centavos de dólar. Que el precio de una computadora y equipos accesorios en 1960 era de un millón ochocientos mil dólares (1'800) y en el año 2000 ascendía a sólo mil dólares. Sus críticos por el contrario, enfatizan que la diferencia entre los más ricos y los más pobres era en 1960 de 30 a 1, y ya para 1998 había llegado a la estremecedora cifra de 70 a 1, haciendo inviable la civilización.

*Para la globalización como neoliberalismo, la internacionalización del capital no es sino una continuación de procesos históricos.*

La importancia de las tres visiones mencionadas es vital cuando de formular estrategias de desarrollo alternativo se trata: con el primer caso, en la globalización como neoliberalismo, sobre todo en su versión extrema, no cabría la posibilidad de

formular estrategias alternativas y menos desde el Estado. En el segundo caso, el de la globalización como internacionalización, se prioriza más la posible decadencia e imposibilidad de las inversiones productivas en el marco de la estructura actual del capitalismo.

*La diferencia entre los más ricos y los más pobres era en 1960 de 30 a 1, y ya para 1998 había llegado a la estremecedora cifra de 70 a 1, haciendo inviable la civilización.*

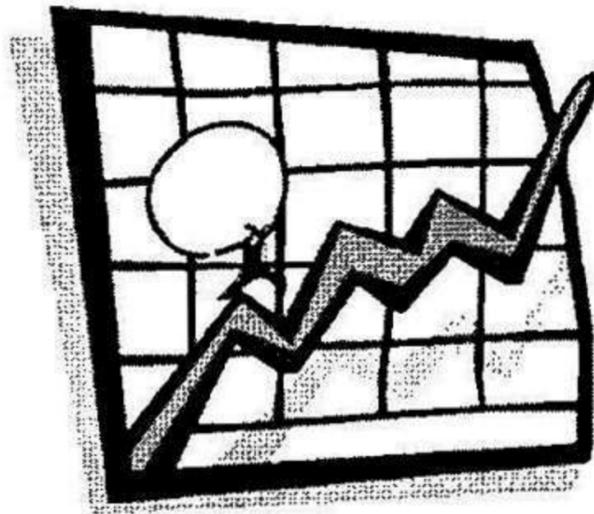
A nuestro juicio, la tercera versión en cambio, permite explorar y buscar los grados de libertad necesarios tanto para incidir de alguna manera en el proceso de globalización, como para insistir en el diseño de programas estratégicos de políticas económicas alternativas.

Como señalan Alvater y Mahnkopf, pretender que la globalización diera marcha atrás, como intentan sus críticos más dogmáticos, no sería un proyecto orientado al futuro. Dejar que la globalización, quede en manos de las grandes potencias económicas de las empresas transnacionales y las de los banqueros que actúan en el nivel global, como lo demanda el fundamentalismo de mercado, haría posible que las transformaciones globales se convirtieran en catástrofes sociales y ecológicas. Sólo nos resta entonces la perspectiva de la regulación social de los procesos globales en la política y en la economía.

## LAS TEORÍAS DEL CRECIMIENTO

El estudio de la globalización nos condujo al estudio de las teorías del crecimiento y el desarrollo, como una forma precisa de explicar la dinámica del capital. Los modelos tienen la virtud, por la inteligencia de los supuestos, de prefigurar el curso de los acontecimientos.

De ahí que los grandes economistas del pasado trataran siempre de entender para defender o transformar, en tanto que otros pugnaban sólo por defender sin entender. Para los grandes economistas los problemas no eran estrictamente económicos, por el contrario, una gran variedad de factores políticos, sociológicos e incluso psicológicos se interrelacionan para proporcionar una visión global de los procesos a largo plazo, no sólo referidos al crecimiento económico sino también al desarrollo de la sociedad.



Ricardo, Stuart Mill, Marx, Keynes y Marshall se interrogaron primero si el sistema capitalista obedece a leyes inmanentes, y segundo, si en concordancia con estas leyes, crecimiento y crisis constituyen dos ingredientes naturales y concomitantes al sistema capitalista. Estaban abocados a descubrir la posibilidad de una

ruta dorada o a detectar la posibilidad de una crisis sistémica, como parte del desencadenamiento de las propias leyes internas del sistema.

*El crecimiento de la productividad total de los factores fue dejado de lado para explicar exógenamente el progreso técnico.*

Los trabajos de Solow, 1956-1957, tuvieron el mérito de retomar la temática del crecimiento inaugurada por los grandes economistas clásicos, pero conservaron la separación de la sociedad en capital y trabajo, como parte de la estructura; separación que no asume, o asume con modificaciones, la teoría del crecimiento endógeno de Lucas y Romer. Pero hasta aquí las coincidencias entre Solow y Marx, porque la relación capital-trabajo le sirve a Solow como regulador del ciclo y no como un elemento central para explicar el desarrollo tecnológico, que en Marx deviene endógeno y en Solow es exógeno. Por esta razón Sal-i-Martin formula una crítica demoledora: El modelo neoclásico de crecimiento económico explica muchas cosas, pero deja una cosa importante sin explicar: precisamente el crecimiento económico.

Resulta entonces evidente que el progreso tecnológico, es decir el crecimiento de la productividad total de los factores fue dejado de lado para explicar exógenamente el progreso técnico.

Los teóricos del crecimiento endógeno, me refiero sobre todo a Lucas y Romer, sostendrán que es

posible una ruta de crecimiento, a condición de que se invierta en el ser humano en educación, salud, y alimentación. Esta formulación teórica ha sido "popularizada" por el FMI y el Banco mundial, reduciéndola a inversión en capital como sinónimo de inversión en educación y salud.

Por otro lado, la teoría del crecimiento endógeno comparte con la economía política clásica la incorporación del progreso tecnológico, precisamente, de modo endógeno. Pero al desaparecer o no otorgar el debido peso a la relación capital-trabajo, termina circunscribiéndola a la naturaleza humana en su forma de "cuerpo humano". Cuerpo humano que para ser productivo requiere inversiones en educación, salud y alimentación. Cuerpo humano que será tanto más productivo, cuanto más inversión se realice en él. Resulta claro que al hacer depender el crecimiento de la tecnología y de la inversión en capital humano, los teóricos del crecimiento endógeno se acercan al concepto de reproducción de la fuerza social del trabajo, la misma que será tanto más reproductiva, cuanto más posibilidades tenga en términos de educación, salud y alimentación, y por qué no en vivienda, cultura, recreación y deporte, que es precisamente, como se sabe, el marco de la economía política.

## LA ECONOMÍA POLÍTICA

La economía política ha sido vista por los marxistas como una teoría de la crisis y en el extremo, como una teoría del límite final del capitalismo. Poco se repara en que esta puede también brindar el marco para el ejercicio de la política económica al

correlacionar finalmente el ahorro o fondo de acumulación con la inversión. El enfoque de la economía política, contra lo que piensan los marxistas ortodoxos, brinda el marco para el crecimiento, y para explicar las condiciones de superación de la crisis. La regulación, o lo que es lo mismo, la administración de la demanda, es decir, el ejercicio pleno de la política económica, se hace posible sabiendo que en última instancia depende de cuatro coeficientes sustanciales: capital, trabajo, productividad y progreso tecnológico. En lenguaje de Marx, capital constante, capital variable, tasa de plusvalía y composición orgánica del capital.

La economía política se puede decir que parte del equilibrio, ahorro igual inversión.

$$A = I$$

para deducir posteriormente por razones endógenas el diferencial, precisamente, del ahorro y la inversión.

$$A < I$$

### RESTRICCIÓN DE BALANZA DE PAGOS

Los modelos de restricción de balanza de pagos tienen su antecedente inmediato en el marco keynesiano de administración de la demanda. En términos de Thirlwall el modelo plantea superar el desequilibrio  $X < M$  que se genera endógenamente a partir de  $X = M$ .

El modelo de Thirlwall llega a la conclusión de que el crecimiento depende de:

$$Y_{dt} = \frac{(\epsilon_{px} - \epsilon_{pm} - 1)(p_{ft} + t_{ct} - p_{dt}) + \epsilon_{nx}(Y_{dt})}{\pi}$$

Y a partir de suponer que los términos de intercambio se mantienen constantes, se llega a la famosa ley de Thirlwall.

$$Y_{dt} = \frac{x}{\pi}$$

Donde  $x$  representa la tasa de crecimiento de las exportaciones y  $\pi$ , la elasticidad de ingresos de las importaciones. Importante conclusión, que entre otros casos prueba que el déficit fiscal no tiene ninguna importancia (está ausente) en la explicación del déficit de la cuenta corriente. Por esta razón la propia Ley de Thirlwall, sin proponérselo explícitamente —pues Thirlwall estaba interesado en otros problemas— prueba que la causalidad del paradigma de la macroeconomía convencional o al uso no se cumple.

Pero para nuestra investigación la Ley de Thirlwall era apenas indicativa, había que experimentarla para el caso de la economía peruana y al mismo tiempo realizar otras verificaciones con otros instrumentos. Así lo hicimos.

### DE LA CUENTA CORRIENTE AL DÉFICIT FISCAL

La aplicación de la Ley de Thirlwall, en sus dos versiones, con y sin flujos de capital, su modificación a través del trabajo de Thirlwall-Hussain, junto a los trabajos de Moreno Brid, todos ellos, probaron que el crecimiento de la economía peruana está restringido por la balanza de pagos, más concretamente por la insostenibilidad de la cuenta corriente. Como se ha mencionado tal comprobación tornó en irrelevante la explicación de

que sea el déficit fiscal el que determina el déficit de la cuenta corriente. Posteriormente se investigó el coeficiente ALE, de Dadush.

$$\text{ALE} = \frac{\frac{\text{c.c.}}{x}}{\frac{\Delta x}{x}}$$

Para Dadush si el resultado de su coeficiente resulta igual o mayor que 2, probaría la insostenibilidad de la cuenta corriente. Tal fue el caso del Perú para el periodo 1980-2000. Se realizaron otras pruebas que el espacio dado a un artículo no nos permite desarrollar. Sin embargo no podemos dejar de mencionar que al investigar si el déficit fiscal explica la cuenta corriente, los resultados negaron esta hipótesis de trabajo, pues al aplicar la regresión para el periodo 1950-2000, el resultado fue de  $R^2 = 0,061$ . Cuando realizamos la misma operación con rezagos el  $R^2$  resulta igual a 0,36. Mejora; pero es absolutamente insuficiente.

Al aplicar finalmente, el test de causalidad a lo Granger con ocho rezagos, resultó que el déficit fiscal no causa el déficit en cuenta corriente. Y que en cambio el resultado opuesto, es decir que la cuenta corriente causa el déficit fiscal, si se produce.

Para precavernos de posibles objeciones pasamos a evaluar el test con diferentes rezagos, de dos a ocho. Al hacerlo comprobamos nuevamente que existe una marcada tendencia a rechazar la hipótesis de que el déficit fiscal explica el déficit en cuenta corriente. Se verifica en cambio la perspectiva contraria, que es la tesis central de nuestro libro.

¿Pero, por qué es importante el sentido de la causalidad? Es importante, porque privilegiar al déficit fiscal como ancla conceptual de la política macroeconómica, reduce los grados de libertad de un país sobre la gerencia de su política económica sobre las políticas de crecimiento y desarrollo.

Privilegiar en cambio, la sostenibilidad dinámica de la cuenta corriente, incrementa los grados de libertad. Induce a generar valor agregado, induce a políticas industriales, induce a ahorrar y generar divisas para sostener dinámicamente la cuenta corriente.

## LA COYUNTURA

Antes de finalizar, no quisiéramos dejar de responder a una objeción de coyuntura: se nos ha objetado que el gobierno de Alejandro Toledo ha logrado reducir sustancialmente el déficit de la cuenta corriente como porcentaje del PIB. Se nos dice, en consecuencia que el modelo de Toledo, tornó en sostenible la cuenta corriente de la balanza de pagos.

*Privilegiar en cambio, la sostenibilidad dinámica de la cuenta corriente, incrementa los grados de libertad. Induce a generar valor agregado, induce a políticas industriales, induce a ahorrar y generar divisas para sostener dinámicamente la cuenta corriente.*

Nuestra respuesta consiste en explicar en primer lugar que nuestra investigación abarca el periodo 1950 –

2000, es decir, que no llega a analizar por razones de disponibilidad de los datos estadísticos, el gobierno de Alejandro Toledo. La probable objeción sin embargo, es sólo eso, una probabilidad, si se tiene en cuenta que el factor más importante (más del 50 por ciento), del crecimiento de nuestras exportaciones se explica por el crecimiento de la minería. Como se sabe la minería es un recurso mineral y por lo tanto agotable en el tiempo. Este solo dato bastaría para cuestionar la posible objeción, pero adicionalmente nos vemos obligados a señalar que de ese 50 por ciento, o mejor dicho de todo el crecimiento de la minería, sólo el 50 por ciento es explicado por cantidad (producción), pues el otro 50 por ciento se explica por la mejora de los precios internacionales.

*La mayor parte del crecimiento en el último lustro se sustenta en una economía primario exportadora, difícilmente sostenible en el tiempo.*

Otro factor que merece ser destacado por su importancia, se expresa en las remesas que realizan los peruanos que emigraron a trabajar en el exterior. El asunto tiene importancia, si se tiene en cuenta que se trata de una de las fuentes más importantes de ingreso de divisas, después de la minería. Como se puede observar, la mayor parte se sustenta en una economía primario exportadora, poco productiva, poco generadora de empleo y valor agregado, y por tanto difícilmente sostenible en el tiempo. Por todas estas razones, los equilibrios logrados, y el crecimiento de las exportaciones, son sólo una probabilidad: si aprovechamos la buena coyuntura internacional para dar pasos serios en la dirección de una industrialización secundaria, habremos pegado el salto en la dirección correcta. Caso contrario, retornaremos a lo de siempre, la insostenibilidad dinámica de la cuenta corriente, con su vigencia eterna del "pare y siga", del "freno y arranque", esto es, la oscilación sin rumbo entre nefastos populismos irresponsables y cuestionables neoliberalismos insensibles.

## BIBLIOGRAFÍA

**DEHESA, Guillermo** (2002), *Comprender la globalización*. Alianza Editorial, Madrid.

**ALVARTER Elmar y MAHNKOLFP Birgit** (2002). *Las limitaciones de la globalización*. Ed. Siglo XXI, México.

**THIRLWALL P.A.** (2002). *The nature of economic growth*. Ed. Edgard Elgor. USA.

### Alfonso López Chau

Profesor principal en la FIECS, docente en el Centro de Altos Estudios Nacionales y conferencista del posgrado de la UPC. Doctor en Economía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Autor de "Modernidad para todos" entre otros libros sobre política económica.